

## **GLORIA BEATRIZ RÍOS MARTÍNEZ**

Trabajadora Social de la Universidad de Caldas, con especialización en Planeación , Administración y Evaluación de Proyectos de Desarrollo Social y Educativo, CIND- U. Pedagógica, y Maestría en Medio Ambiente y Desarrollo, en el área de Estudios Ambientales Urbanos, de la Universidad Nacional.

Docente del programa de Trabajo Social de la Universidad de Caldas en el núcleo de Medio Ambiente y Desarrollo, a nivel de docencia, investigación y extensión.

En el campo de la investigación, estuvo vinculada al proyecto de Eco-región del Eje Cafetero en el marco del convenio Red de Universidades Públicas , con la participación del FOREC, las Corporaciones Regionales y las oficinas de Planeación de los respectivos departamentos y municipios, tras el evento sísmico de enero de 1999.



Su trabajo se ha centrado en el campo de la Planeación y Desarrollo Territorial; actualmente está involucrada en una investigación sobre la dimensión ambiental del área metropolitana de la Eco-región y, lidera con otros docentes, un semillero de investigación en su Universidad, en Planeación y Desarrollo Territorial, en el que convergen estudiantes de distintas disciplinas.

Su formación conceptual y práctica en el tema ambiental y su vinculación con el IDEA datan del año 1986 cuando fue vinculada por la profesora Luz Estela Velásquez como coordinadora del Taller de Medio Ambiente de la Universidad Nacional. Su proceso formativo se retroalimenta del trabajo investigativo que adelantaba el GEAUR, Grupo de Estudios Ambientales Urbanos de la Universidad Nacional, una célula que funciona en las distintas Sedes de la Nacional, consagrado a analizar desde distintas miradas disciplinares la problemática ambiental urbana para aportar lineamientos para la gestión municipal.

Simultáneamente a este trabajo se avanza en el fortalecimiento de los procesos de organización y participación comunitaria de la Comuna Olivares, Municipio de Manizales, en búsqueda de “ambientalizar” el quehacer de las organizaciones de base , hasta que surgen desde la Universidad Nacional otros desarrollos de investigación-gestión, como los Observatorios Ambientales Urbanos; desde la perspectiva del Trabajo Social se le aporta al componente comunitario, y posteriormente con la Tesis de Grado en la Maestría contribuye al fortalecimiento de indicadores de percepción ciudadana en el marco del mismo proyecto.

La propuesta de Eco-Región del Eje Cafetero la describe como un proyecto de planeación ambiental en el que por primera vez en Colombia se hace un ordenamiento territorial a partir de esta dimensión. El Parque Nacional Natural Los Nevados determinó la nueva propuesta territorial, conformada por los departamentos de Caldas, Quindío, Risaralda, norte del Valle del Cauca y Tolima. Considera que es una de las iniciativas más destacadas desde la investigación-gestión en Colombia, porque logra reunir los entes y las instancias planificadoras de la Eco-Región, para que desde la investigación, con los estudios- diagnóstico de las diferentes dimensiones del desarrollo, se planteen lineamientos de ordenamiento territorial en lo conceptual y en lo metodológico, para que a

mediano y a largo plazo se pueda construir y desarrollar una visión del desarrollo, con criterios de sostenibilidad ambiental. El proyecto se encuentra en una etapa muy avanzada como ejercicio investigativo y técnico-académico, y lo que viene es concertar con todos los actores del desarrollo la validación e implementación de esta visión para constituir un capital social e institucional, con una vocación medioambiental que aporte finalmente al mejoramiento de las condiciones de vida.

El proyecto de Eco-Región del Eje Cafetero muestra una base investigativa y de diagnóstico en términos de su riqueza en bosques, 3 recurso hídrico, flora, fauna, cultura, capital social, capital institucional. Por eso la temática ambiental debe mirarse de manera integral y requiere que los distintos actores le apuesten a la “sostenibilidad ambiental” porque se percibe que fenómenos como la pobreza, el desplazamiento y la presencia de asentamientos humanos organizados, producen una cierta presión sobre los recursos, que puede generar un impacto negativo en la Eco-región del Eje Cafetero. De no implementarse una serie de procesos de gestión compartida entre la academia, la administración pública y las comunidades, a nivel de planificación institucional, educación ambiental y gestión comunitaria, que propendan por la conservación del hábitat, la profesora Gloria Beatriz considera que “a mediano plazo el impacto sobre la región podrán disminuir significativamente los niveles alcanzados de calidad de vida.

En representación de la mujer hizo parte durante varios períodos del Consejo Territorial de Planeación del Municipio de Manizales, una instancia de participación, donde se analizan y discuten y recomiendan políticas, programas y proyectos de planificación para el desarrollo local, instancia donde se consolidó una alianza estratégica con la profesora Luz Estela Velásquez, quien representaba el sector ambiental, por la Universidad Nacional, las Trabajadoras Sociales Adriana Cristina Mejía, quien representaba el sector de las Ongs, y Marías Teresa Velásquez, el sector educativo, permitiendo capacitar más de quinientos líderes del Municipio de Manizales en metodologías de planeación participativa, que por primera vez desde la Constitución de 1991 se implementaban en Manizales, para la elaboración del Plan de Desarrollo. Este proceso permitió la consolidación de una alianza tripartida, entre la administración municipal, el Concejo Municipal como órgano deliberativo y el Consejo Territorial de Planeación, algo así como el ente organizado de la sociedad civil;

Respecto a la vinculación de la academia con las políticas públicas, considera trascendental el aporte que hizo la Universidad Nacional durante el gobierno del expresidente Ernesto Samper, cuando se elaboró la Política Ambiental para Colombia.

“Lamentablemente el desarrollo de esas políticas no ha sido el mejor, y la temática ambiental en términos de política pública y de política de Estado, ha perdido posicionamiento desde entonces”, afirma con cierta preocupación, pero cree sin embargo que el proceso permitió el fortalecimiento investigativo y de gestión de muchos sectores que hoy abordan de manera diferente el tema del medio ambiente, no sólo desde el aspecto de los recursos naturales, sino desde una dimensión más integral que tiene que ver con los procesos culturales, con los desarrollos económicos”.

“El tema ambiental debe plantearse desde un modelo de gestión compartida como lo concibe el IDEA, donde confluyan la academia, la administración pública y la sociedad civil organizada, para concertar los procesos de desarrollo local y regional “

Finalmente, frente al informe de Naciones Unidas sobre los índices de Desarrollo Humano en el Eje Cafetero, debe constituir a su juicio una alerta temprana para que se propicie una movilización institucional que permita el diseño de estrategias que mitiguen el deterioro de la calidad de vida de una región que se constituye por su valor ambiental en referente fundamental para la nación.